



## *Self* – Revista do Instituto Junguiano de São Paulo

Vivimos en la era de la información. Es muy difícil que seamos buenos lectores de nuestra propia época, del momento histórico y de la evolución que estamos viviendo. Lo que nos corresponde y lo que se nos da es la capacidad de crear narrativas de la experiencia de estar vivos, de ser personas humanas y de relacionarnos con otras personas humanas y con el mundo, tanto con el mundo externo de las cosas materiales, como con el mundo interno de las experiencias subjetivas. Esta experiencia vital - el fenómeno humano, al que le damos el nombre de psique, alma, o cualquier otro que de alguna manera siempre llega al carácter simbólico y desconocido de lo que percibimos que somos - se genera, desde su naturaleza más profunda y ancestral, de los contenidos del inconsciente colectivo y, a lo largo de la vida, es recubierta y ocupada por experiencias personales de las cuales la conciencia es, a la vez, víctima y protagonista. A partir de la confrontación y la integración de estas fuerzas psíquicas - consciente e inconsciente - somos forjados como individuos, un proceso que Carl G. Jung llamó individuación, es decir, convertirse-en-si-mismo, o *Self*, un individuo natural que se reconozca, independientemente de lo que este sí mismo vaya a revelarse como ser, individuo y persona. Así, como consecuencia inevitable, la psicología analítica se presenta como una disciplina cultural cuya valorización de la diversidad está en el centro de su propia identidad.

*Self* es una revista que se destina a divulgar el pensamiento junguiano, inicialmente para pares y bajo la revisión de pares, pero también, y no menos cuidadosamente, para toda persona que esté dispuesta a comprender las ideas de Jung y todas las líneas de pensamiento que se originaron a partir de ellas.

La elección del formato de la revista, como sistema de publicación continua online, nos devuelve a los días del héroe Gilgamesh, en la antigua Sumeria, cuando se dio la invención de la escritura: volvemos a escribir en piedra: lo que se publica en Internet, con raras excepciones, si es que las hay, nunca será borrado. Esto



umenta en gran medida la responsabilidad y el compromiso, tanto con la actitud visceralmente introvertida por desarrollar un cuerpo de pensamiento y escribirlo, como con la actitud valientemente extrovertida por hacerlo público.

Trabajos originales podrán ser publicados en portugués, inglés o español como primera lengua. También forma parte del espíritu de esta época el modelo de libre acceso al contenido de la Revista, con el propósito de contribuir a la democratización del acceso al conocimiento. El IJUSP siente que cumple su función social al dar nutrientes a la Revista, para nacer y vivir sus primeros años.

Aquí, la sensación, a través de los sentidos, puede intentar apropiarse de la evidencia y construir una perspectiva matemática de la realidad. Aquí, la intuición puede caminar alrededor de los significados simbólicos, permitiéndoles ampliarse y dignificarse en la constatación de que la singularidad de cada persona es lo que nos hace sentir cerca de lo sagrado y de la imagen de Dios, independientemente de lo que ella sea. Aquí, el pensamiento puede accionar formas racionales de ver el mundo, discriminando la crítica afectiva que viene desde dentro de cualquier cuerpo de pensamiento, de aquella inútil, en tanto destructiva, que combate lo que no conoce. Aquí, la sensación y la empatía permiten que cada uno deje su legado, una reflexión, un opus, un fruto de la energía psíquica que todo autor dona generosamente a la humanidad, presente y futura. Aquí, cada persona puede buscar respuestas a los dilemas de la existencia, desde una perspectiva que abarca la diversidad y, al hacerlo, acepta al individuo en su singularidad, motivándolo a ser parte de la vida de otras personas. Potenciales autores son, entonces, muy bienvenidos.

El único objetivo de la revista es contribuir de alguna manera para la construcción de un mundo mejor. Y sus creadores creen firmemente que esto es posible: es posible la existencia de unas personas y de un mundo más armónicos y menos disociados; un mundo en el que el acceso a la información y a la educación esté cada vez más al alcance de todos. Un mundo en el que los avances tecnológicos y el mejoramiento humano puedan ir de la mano con más amor y empatía en las relaciones, y en el que haya un mayor equilibrio en la distribución de los recursos. Un mundo en el que los símbolos y las evidencias sean tan valorados como aquello que hacemos a partir de ellos. Un mundo, en fin, en la que todos podamos encontrar experiencia de significado y esperanza.

¡Una buena lectura para todos!

**Ricardo Pires de Souza**

Editor científico